

21 GRAMOS

No solo basta con querer. Decir yo quiero, se vuelve insuficiente al afrontar la vida. Para que las cosas se realicen, se necesita de mucho más que simplemente querer, parece que eso es lo que descubren y muestran de manera dolorosa cada uno de los personajes de la cinta 21 gramos.

Freddy, el hijo de Jack, del anhelo pasa al resentimiento, solo quiere un pequeño regalo de su padre, y lo que descubre, es que éste, no cumple lo que promete, y que dentro de él, se alimenta día con día, un resentimiento, hasta que finalmente, una mañana, la promesa incumplida, deja su lugar a un hamster.

Marianne, la madre de Freddy, no sólo le basta con desear que el hombre que ama y padre de sus hijos permanezca a su lado, aún en las peores circunstancias se esfuerza, resuelve problemas y ayuda a Jack, sin embargo, todo esto, no alcanza para satisfacer su deseo, porque Jack, piensa de una manera totalmente distinta, siente que su deber es cumplir su castigo, y no estar cerca de su familia como quiere Marianne.

Mary, esposa de Paul, parece que lo único que desea en la vida, es tener un hijo, sin embargo, precisamente eso no ha sido posible hasta ahora. La relación con Paul, solo le importa en la medida que le ayuda a cumplir su deseo.

Paul, desea algo más sencillo, seguir vivo. Sin embargo, su corazón quiere detenerse ya, esto lo obliga a desear su vida más que nunca, a luchar para mantenerse respirando, a buscar un trasplante, la operación se realiza, pero existe algo en él que le impide seguir viviendo, justo ahora que encontró a una mujer de la que se ha enamorado y que espera lo inesperado para él, un hijo.

Cristi recibe dos llamadas que cambian para siempre su vida, la primera es de su esposo, avisándole que se encuentran cerca de la casa y que en algunos minutos se reunirán de nueva cuenta, alcanza a escuchar por última vez a sus dos hijas jugando con unas palomas que emprenden el vuelo. Instantes después, todo es distinto, Cristi sabe que tiene que ir al hospital porque le atropellaron la vida. Descubre que las cosas dieron un giro inesperado, nunca serán igual, dentro de su dolor, reconoce que la muerte apareció de manera implacable para arrebatarse en un segundo, su felicidad, las drogas le ayudan a evitar por algunos ratos el dolor en el que siente que se ahoga.

Dentro de la consternación, decide que una parte de su esposo permanezca con vida en el cuerpo de otra persona, así, el corazón de éste hombre encuentra lugar en el cuerpo de Paul, cuando Cristi siente que lo ha perdido todo, la sorpresa irrumpe otra vez, pero en ésta ocasión, a su favor, se encuentra con lo que no esperaba, un amor y un hijo.

Jack vive 16 años entrando y saliendo de prisión, los motivos son múltiples, todos relacionados con drogas, robos, y otros delitos. Sin embargo, su comprensión en éste difícil recorrido, no se atrofia, lo acompaña en todo momento, y lo lleva a una conclusión que le permite intentar reconstruir su vida una vez más, después que la desesperación lo azota y lo lleva a pensar que no tiene sentido seguir vivo.

Jack descubre, que las verdaderas razones que lo orillaron a vivir al margen de la ley, no tienen nada que ver con los delitos por los cuáles ha estado preso, en ninguno de los expedientes que fueron elaborados para su ingreso al penal, aparece lo que Jack descubre en prisión después de haber matado con su camioneta a un hombre y sus dos hijas, Jack entiende, de golpe, que todo lo que le sucede tiene que ver con el infierno que lleva dentro. Comprende con mucha rabia que Jesús (su Dios) no lo puede acompañar en las profundidades de su personalidad.

La culpa lo atormenta, lo que le sucede no le permite ver que la fatalidad y la tentación, configuran una combinación siniestra en su contra, conduciéndolo a una peligrosa recaída. Su deseo de salir adelante y tener una vida mejor no fue suficiente, como el resto de los personajes se encuentra solo consigo mismo, y si bien es cierto que la cercanía con los demás le ayuda a no desplomarse por completo, le llevará casi veinte años darse cuenta que la única compañía que ha tenido en la vida es el infierno que vive junto con él, (en éste momento recuerdo nuevamente el texto freudiano de: “ Más allá del principio del placer”) .

Me parece que la única alternativa que pudiera tener Jack, es adentrarse en su interior y conocer su infierno, hacerlo hablar, como lo realizó Sera, la protagonista de adiós a las Vegas, para poder entenderse, y entonces sí, construir otra alternativa.

GUSTAVO FUENTES FUENTES